

A pesar

de

Peñaflor

www.archivopodericioaylwin.cl

Quienes suscribimos este documento somos militantes de la Juventud Demócrata Cristiana. Desde luego que no todos los que podrían haberlo hecho han firmado. Ello se ha debido, principalmente, a que muchos camaradas no pudieron conocerlo con anterioridad a su publicación, debido, en parte, a problemas de comunicación. Además, se procuró incluir en la lista a los militantes más representativos. No se trata, en todo caso, de un manifiesto, sino de un planteamiento destinado a la discusión.

No presentamos aquí ni dogmas, ni esquemas cerrados, ni mucho menos slogans. El hecho mismo de la firma indica una coincidencia en lo medular, pero no elimina la posibilidad de mantener algunas discrepancias con aspectos secundarios. Hemos querido iniciar -o mejor reiniciar- el diálogo entre los militantes de la Juventud. Esperamos que todos comprendan nuestra intención y respondan a nuestro llamado.

I

LA VIA NO-CAPITALISTA DE DESARROLLO: ESTRATEGIA EFICAZ PARA EL AVANCE ECONOMICO, SOCIAL Y POLITICO DE CHILE.

Tres años de gobierno nos han afirmado en la convicción de que no es posible desencadenar un desarrollo adecuado del país mediante el sistema capitalista criollo. Ni siquiera las modernizaciones que pudieran introducirsele permitirían movilizar una cantidad suficiente de recursos humanos y financieros, puesto que la mayor parte de estos recursos -cuyos depositarios son los sectores populares y de clase media-, permanecerán inactivos o trabajarán en contra en tanto que no residan en dichos sectores las responsabilidades y los beneficios del desarrollo. Por esto es que la necesidad de llevar adelante transformaciones de fondo en la estructura económica, social y política del país no es un antojo doctrinario, sino un requerimiento objetivo, condición "sine qua non", para escapar del subdesarrollo.

Pero tres años de Gobierno nos han enseñado también respecto de los múltiples obstáculos que un programa de transformaciones sociales encuentra. Si estos obstáculos -de carácter técnico, financiero, social, institucional, político, internacional, etc- no son debidamente considerados, puede convertir en una ilusión cualquier programa de cambios.

Ambas enseñanzas fueron recogidas por el Partido en la elaboración de la tesis política de la vía no-capitalista de desarrollo, aprobada oficialmente por el 2° Congreso Nacional. Las normas que rigieron su diseño -la necesidad de una revolución por una parte y la adecuada consideración de los obstáculos, por otra- hacen de ella una estrategia eficaz para el avance socio-económico del país.

II

LA DEMOCRACIA CRISTIANA ES EL MEJOR INSTRUMENTO POLITICO PARA CONDUCIR AL PAIS POR UNA VIA NO-CAPITALISTA DE DESA - RROLLO.

sualidad, sino porque su inspiración doctrinaria, sus concepciones ideológicas, sus elaboraciones programáticas y sus líneas estratégicas han respondido más adecuadamente a las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales del país. En efecto, el Partido se ha definido, desde su creación, como una fuerza anti-capitalista, cuya primera tarea es la sustitución de este sistema. Pero ha logrado advertir, igualmente, los errores en que otros movimientos anti-capitalistas han incurrido a través de pasadas experiencias revolucionarias y que han conducido a nuevas formas de opresión. Tanto su oposición al actual sistema, como el haber estado liberado de compromisos con las mencionadas experiencias, le han permitido buscar soluciones nuevas y específicas para los problemas chilenos. Esto, que anteriormente lo afirmábamos a un nivel teórico, se ha visto confirmado, precisamente, por lo ya dicho: la vía no-capitalista surgió en este Partido, y no en otro, lo que ratifica nuestra certeza de que no estábamos mal encaminados cuando ingresamos a él. Pero de lo anterior se desprende, además, otra conclusión, más importante aún: la democracia cristiana es el mejor instrumento para conducir al país por una vía no-capitalista de desarrollo. Si es cierto que la revolución no es patrimonio exclusivo de nadie y que, en el caso particular de Chile, es conveniente que otros grupos políticos y sociales - como lo señalaremos más adelante - colaboren en las próximas etapas del proceso revolucionario que el partido ha desencadenado en el país, no lo es menos que algunos partidos están en mejores condiciones que otros para conducir ese proceso revolucionario.

Refuerza la idea recién anotada el hecho de que nuestro Partido es el cauce por el que se manifiestan todas las nuevas fuerzas sociales que han irrumpido en la vida de Chile en este último tiempo. Los campesinos, los pobladores, el movimiento femenino y grandes sectores de la intelectualidad y la juventud se vinculan a la actividad política por su intermedio, y sólo por él. Ahora bien, nadie conquista el poder ni realiza la revolución en Chile sin el apoyo masivo de esos sectores. El Partido Demócrata Cristiano, cualesquiera sean sus limitaciones, es la gran escuela revolucionaria del país. Las masas que no se vinculan a él no adquieren conciencia política y aumentan el lastre del pasado.

En el plano internacional, por otra parte, si la revolución chilena la conduce el Partido Demócrata Cristiano, los cambios pueden

hacerse con el máximo de intensidad y el mínimo de riesgo. El imperialismo ve disminuídos los pretextos para la intervención en la medida de que sea la Democracia Cristiana quién exprese en forma predominante la voluntad revolucionaria del país. Pero hay que tener presente que nuestro papel dirigente se mantiene sólo en la medida que, minuto a minuto, vayamos actualizando nuestras posibilidades revolucionarias. Es un cierto contexto histórico-social el que nos coloca en posición dirigente. Si permitimos que dicho contexto se altere, reaccionariamente, nos hacemos responsables del retroceso del país y del atraso de su revolución.

Por lo tanto, el trabajo interno destinado a presentar íntegra nuestra vocación original y a aumentar nuestra capacidad revolucionaria, así como la labor exterior destinada a buscar en otros las fuerzas de que carecemos, constituyen las dos fases de un movimiento permanente de impulso a la revolución.

III

LA VIA NO CAPITALISTA DE DESARROLLO ENFRENTA DOS PELIGROS AL INTERIOR DEL PARTIDO Y DEL GOBIERNO: LA CONSOLIDACION EN EL PDC DE GRUPOS E IDEAS CONTRARIOS A ELLA Y UN RETROCESO EN LOS AVANCES SOCIALES LOGRADOS POR EL GOBIERNO.

No cabe duda de que en el Gobierno se ha impuesto la tesis de que para resolver los problemas que plantea la economía chilena y la situación social y política en que ella se desenvuelve, el remedio es "detener" y no "acelerar". La fórmula es reducir el gasto fiscal, limitar los reajustes de remuneraciones del sector trabajador, dar confianza al sector capitalista, tanto nacional como extranjero. Y esto no sólo indica que será difícil operar nuevas transformaciones, sino que también señala el peligro de retrocesos en los avances logrados.

Para el actual equipo económico, detener total o parcialmente el proceso de la reforma agraria significa "menos gasto y más confianza", en tanto que para nosotros es la forma de vulnerar el contenido esencial de un proceso que es social antes que económico, que se hace primero y se calcula después. Dejar para más tarde la pro-

moción social - campesina y urbana -es, para el sector económico del Gobierno, "menos gasto y más confianza", en tanto que para nosotros es la mejor forma de limitar el poder social y político de los sectores populares en favor de las minorías dominantes. Realizar las reformas que el Partido ha planteado en el campo de la banca y la industria es, para quienes hablan de consolidar, la manera más segura de provocar "gasto e intranquilidad", mientras que para nosotros ello significa una mejor posibilidad de orientar el desarrollo según las necesidades del país. Imponer a los trabajadores una disciplina social en materia de reajustes es, para el actual gabinete, una necesidad más imperiosa que antes para conseguir la estabilidad, sin darse cuenta de que la política de "imposiciones" impide conseguir de los sectores laborales los esfuerzos de trabajo y ahorro que el desarrollo exige y promete volcar contra la democracia cristiana, de una manera peligrosa para el futuro, la animadversión sindical. Pero no sólo en el Gobierno existe el peligro de retroceder. El mismo peligro existe respecto al Partido.

Los sectores que discrepan de los postulados de la vía no-capitalista no están dispuestos a entregar posiciones. En Peñaflor no se trataba solamente de "tranquilizarle" el Partido a Frei, sino que estaba en juego algo mucho más de fondo, esto es, la orientación futura de la democracia cristiana, más allá del actual período presidencial. Dichos sectores intentarán, por tanto, imponer para 1970 un candidato, un programa y un esquema político que signifique, simplemente, la "continuidad más pura" de este Gobierno.

El propio Presidente y los hombres más políticos del Gobierno no son neutrales en este asunto. En la práctica, ellos mismos, más algunas adiciones parlamentarias, constituyen tales sectores y su fuerza se identifica con el poder que la administración del Estado otorga.

En sus manos estaría entonces crear las condiciones que echen por tierra los poderes ideológicos y políticos que al interior del Partido puedan pensar y querer algo distinto. Lo único que falta es restar importancia al informe de la Comisión político-técnica y levantar una tesis distinta con atractivo publicitario, envolviendo algunos conceptos neo-capitalistas con ropaje revolucionario.

DOS PELIGROS FUERA DEL PDC: LA RECUPERACION POLITICA
DE LA DERECHA Y LA AFIRMACION DE UN FRENTE POPULISTA
SIN FUERZA REVOLUCIONARIA.

Cualquier reforma que toque la estructura económica, social y política del país trae, junto a sus consecuencias positivas, ciertas imágenes de "desorden" que son aprovechadas por los grupos oligárquicos para contraatacar. Esta imagen de "desorden" se agudiza cuando existen vacilaciones y retrocesos de parte de aquellos que impulsan las transformaciones, puesto que se desperdicia la fuerza de apoyo de los sectores políticos y sociales favorables al cambio, y la gente no sabe en definitiva qué camino seguir. Se producen disputas internas entre los que quieren avanzar y los que desean detenerse, y la opinión pública se cansa de sus discrepancias. La derecha aprovecha esta situación y, dado que no se le "han limado los colmillos", como proponía Jorge Ahumada, planea su recuperación política. Una muestra del malestar de los grupos empresariales, una campaña para provocar el descontento de la clase media, la creación de una imagen de despilfarro y, sobre todo, la existencia de un "presidencialismo" que venga a poner "orden", son los ingredientes complementarios. No hay que engañarse: un Alessandri o un Herrera, más el primero que el segundo, traspasan con creces las posibilidades electorales del Partido Nacional. Y todo esto es un capital que la derecha sabrá aprovechar para levantar una candidatura propia en 1970 o entrar con fuerza en una negociación de "componenda".

En el otro lado está la alianza radical-comunista que pretende, sumando a los socialistas, reeditar el frente popular de hace 30 años. Sin embargo, el Partido Radical no es el mismo de entonces. En tres décadas se ha transformado en un partido heterogéneo, con profundos compromisos humanos e ideológicos con la derecha. Tres gobiernos propios y la entrada en el gobierno de Alessandri le desarrollaron un insaciable apetito de poder. Qué raciocinio puede alguien hacer para explicar su paso desde un frente democrático anti-marxista hasta una alianza con comunistas? Estos últimos saben que no pueden esperar actitud revolucionaria del grueso de los dirigentes y las bases del Partido Radical. Lo prueba la posición de los radicales en la votación sobre el proyecto que prorrogó el impuesto patrimonial. Los comunistas buscan, entonces, una alternativa meramente electoral. Se trata solamente de constituir un frente populista que presente una cara izquier-

dista solo como contrapunto a una candidatura de derecha y al gobierno. Los comunistas no tendrán necesidad de grandes promesas revolucionarias, ni siquiera de "cambios de verdad". Sería, además, peligroso para sus relaciones con el Partido Radical. Y así como en la formación de su imagen preelectoral el frente populista no necesita ni puede extremar sus fuerzas revolucionarias, así tampoco podría tenerla en el caso de llegar al poder, época en que florecerían, día a día, las profundas contradicciones internas.

Lo que hemos dicho respecto a la vía no-capitalista como estrategia eficaz para el avance económico, social y político de Chile; al Partido como su mejor instrumento de realización; y a los peligros que enfrenta dentro y fuera de éste esa vía no-capitalista, obliga a sus militantes más avanzados al desarrollo de cuatro tareas principales:

- a. Conquistar posiciones dentro del PDC, hasta recuperar su dirección superior;
- b. Perfeccionar conceptual y programáticamente la vía no-capitalista de desarrollo y extender su validez hasta convertirla en una aspiración de los sectores populares y de clase media progresista;
- c. Impedir un retroceso en las reformas impulsadas por el Gobierno, tratando incluso de lograr consenso para nuevos avances;
- d. Desarrollar una permanente acción anti-derechista, que impida cualquier contacto del PDC. con tales sectores y haga recordar al país la significación reaccionaria de éstos.

a. CONQUISTAR POSICIONES DENTRO DEL PDC. HASTA RECUPERAR SU DIRECCION SUPERIOR.

La presencia de los sectores más avanzados del Partido Demócrata Cristiano en su dirección superior permite dar a éste una posición programática que contenga los postulados de la vía no-capitalista de desarrollo, cualquiera sea el candidato; imposibilita cualquier contacto del Partido con la derecha; permite entablar un diálogo con otros sectores progresistas del país y crea serios problemas a la "electoralista" alianza radical-comunista.

El grado de factibilidad de esta tarea -reconquistar la dirección del Partido no sólo en el nivel superior sino también en las estructuras

intermedias del poder- es sensiblemente alto. De esto es necesario tener conciencia. Si la Junta de Peñaflores parece decir lo contrario, hay que tener presente en ella influyó, de manera decisiva, el deseo de los militantes, por lo demás intimidado psicológicamente, de ver unido al Partido y al Gobierno. Con todo, la derrota de Peñaflores fue parcial y estrecha. Esto significa que la mayoría del Partido está con las ideas que los sectores de avanzada sustentan. Lo importante es saber que este deseo de "unidad" de los militantes, que ahora juega "en contra" puede, en otras circunstancias, hacerse jugar "a favor". La fuerza de los 202 votos de Peñaflores, más un trabajo intenso de mayor penetración en el Partido y el desarrollo de una estrategia para las próximas definiciones políticas del Partido, de manera que las presiones psicológicas de los militantes jueguen "a favor" y no "en contra", permitirán una mejor posición de poder frente a los sectores "oficialistas" que dominan en el Gobierno e impedirán que "precandidaturas presidenciales" encandilen a las bases democratacristianas.

Es necesario entonces luchar para ganar posiciones en todos los frentes internos: desde el grupo comunitario hasta el Consejo Nacional, pasando por la comuna, la provincia y el departamento de acción o asesor. Las candidaturas parlamentarias deben ser miradas con la misma intención.

Pero la acción de penetración en el Partido no puede ser meramente electoralista. Deben extenderse a los militantes las ideas sobre la vía no-capitalista de desarrollo. Sin fraseología, sin dogmatismo. Recogiendo todos los aportes creadores. Haciendo que cada uno se sienta comprometido con sus ideas fundamentales.

Lo anterior obliga a los militantes más avanzados del Partido a afirmar sus relaciones de coincidencia sin negar sus puntos de discrepancia y a trabajar sobre estos para minimizarlos. Gran responsabilidad tienen en esto los sectores de la juventud. Importante resulta también abrirse a otros sectores del Partido que, aunque mantienen sus diferencias con quienes han planteado la vía no-capitalista, son elementos con los cuales se puede trabajar para llevar al Partido a una posición progresista. La censura purista conduce a los grupos a po-

siciones minoritarias y los relega a funciones de testimonio. Sólo la tolerancia inteligente y consecuente lleva a los grupos políticos a convertirse en mayorías capaces de ejercitar el poder. La izquierda del Partido no puede contentarse con dar testimonio, sino que tiene que avanzar en una política de poder.

b. PERFECCIONAR CONCEPTUAL Y PROGRAMATICAMENTE LA VIA NO-CAPITALISTA DE DESARROLLO Y EXTENDER SU VALIDEZ HASTA CONVERTIRLA EN UNA ASPIRACION DE LOS SECTORES POPULARES Y DE CLASE MEDIA PROGRESISTA.

Hemos logrado diseñar las líneas básicas -programáticas y estratégicas- de la vía no-capitalista de desarrollo y provocar un hecho político importante en torno a ella. Pero hay que avanzar más y con mayor rapidez. Todavía existen muchos vacíos en su contenido concreto, que es necesario resolver. Hay que analizar con más detención cada una de las proposiciones que hizo la Comisión político técnica, reactualizarlas y complementarlas, abordando campos que no fueron tocados por ella. Pero más importante incluso que esto es conseguir que la vía no-capitalista de desarrollo, como tesis política para el país, deje de ser patrimonio exclusivo de círculos políticos e intelectuales y pase a convertirse en una aspiración de los sectores populares y de clase media progresista. Esto crea, por supuesto, condicionantes en su lenguaje y en su contenido programático. Muchas cosas que a los hombres más doctrinarios no interesan, a la "gente" si interesa, y deben ser tomadas en cuenta. Muchas palabras que el intelectual entiende en su significado más moderno, el hombre "común" les da un significado distinto. Vale la pena entonces hablar más "en chileno". Todo esto, acompañado de un trabajo nacional de diálogo y persuasión. En todas partes y con insistencia. Recogiendo las distintas opiniones y ejercitando una labor pedagógica. Muchos tienen que hacer suya la tesis de la vía no-capitalista de desarrollo, para apoyarla política y socialmente y para servir más tarde en su puesta en práctica. Es necesario recordar la importancia de contar con hombres "comprometidos", capaces de servir con eficacia labores en el Ejecutivo, el Parlamento, los Municipios y las organizaciones sociales.

c. IMPEDIR UN RETROCESO DE LAS REFORMAS IMPULSADAS
POR EL GOBIERNO TRATANDO INCLUSO DE LOGRAR CON-
SENSO PARA NUEVOS AVANCES.

Cualquier retroceso en las transformaciones sociales y políticas que el Gobierno del Presidente Frei ha impulsado, trae como consecuencia tres cosas negativas simultáneas: pérdida de la dinámica política, económica y social que tales transformaciones aportan al proceso de desarrollo; posibilidad de recuperación de los sectores reaccionarios y el debilitamiento de la imagen del Partido como fuerza revolucionaria.

Suspender, por ejemplo, la Reforma Agraria y la Promoción campesina trae como consecuencia una suerte de frustración en el despertar de los sectores campesinos, con pérdida en su aporte a una dinámica social creadora y en su confianza en la Democracia Cristiana; una pausa favorable a la repercusión de los sectores latifundistas, que tendrán tiempo para crear formas e instrumentos de contraataque (caso de la Hacienda Santa Marta de Longotoma); la imposibilidad de contar, a corto plazo, con predios agrícolas en suficiente extensión como para llevar a cabo programas cooperativos y sociales, al nivel nacional y regional, que favorezcan la producción y la comercialización de productos agropecuarios conforme a las necesidades del país.

Por otra parte, es obvio que el Partido no será enjuiciado como algo independiente del Gobierno, ya que aún cuando las finalidades de aquel no se agotan en el actual período presidencial, toda la acción que en este período se desarrolle compromete su imagen revolucionaria. Esta realidad se hará más patente aún durante la próxima campaña parlamentaria, donde la suerte de cada candidato estará ligada estrechamente al significado político del Gobierno.

Se hace indispensable, por lo tanto, replantear el problema de las relaciones entre el Partido y el Gobierno. Estas quedaron, luego de la última Junta Nacional, circunscritas a una cuestión de poder, de mando, de decisión unilateral, en circunstancias de que no hay salida posible si no se retorna a la idea de una acción concertada para el res-

to del mandato.

La acción concertada podrá resultar en la medida de que logremos detectar las tendencias más revolucionarias del Gobierno, que sepamos aprovechar las circunstancias más favorables y que seamos capaces de movilizar a la mayor parte del Partido, incluyendo a la actual Directiva Nacional, que no es enemiga de la vía no-capitalista, en torno a determinadas metas.

La base de esta política debe encontrarse en una presentación de conjunto que considere dos elementos fundamentales: a) lo aprobado por el Gobierno del informe de la comisión político-técnica, y b) las medidas de Gobierno consultadas para los próximos tres años.

d. DESARROLLAR UNA PERMANENTE ACCION ANTI-DERECHISTA QUE IMPIDA CUALQUIER CONTACTO DEL PDC. CON ESTE SECTOR Y HAGA RECORDAR AL PAIS SU SIGNIFICACION REACCIONARIA.

Nada puede ser más peligroso para una acción de cambios sociales, que contingentes humanos socialmente favorables al cambio "olviden" la significación retrógrada de los sectores de derecha y, lo que es peor, atribuyan a ella el patrimonio de ciertas virtudes, como el "orden", la "paz", la "seguridad", el "desarrollo económico", la "capacidad técnica", la "austeridad", etc.

Nada pone más en jaque a los elementos más moderados del Partido que el desarrollo de una acción anti-capitalista. El anti-capitalismo del Informe de la Comisión político-técnica los destruyó, sólo cuando lograron proyectar la imagen de que ese anti-capitalismo significaba "anti-gobierno", tuvieron una recuperación interna.

Estos dos hechos, más las ventajas que puedan obtenerse en la línea de aniquilación de los centros de poder de la derecha, obligan a los sectores más avanzados del Partido a una acción permanente en contra de la reacción y de la oligarquía.

V

PARA CONDUCIR AL PAIS POR UNA VIA NO-CAPITALISTA DE
DESARROLLO, ES CONVENIENTE BUSCAR LA COLABORACION DE
OTRAS FUERZAS DE IZQUIERDA.

Otra enseñanza que hemos recogido durante este período de Gobierno es que se requiere de mucha fuerza social y política para abordar las transformaciones que el desarrollo de Chile exige.

La ventaja comparativa que el cambio revolucionario tiene respecto del tradicional, en su capacidad de resolver los problemas de Chile, reside básicamente en que los recursos humanos y financieros que aportan los sectores populares son sensiblemente mayores a los que entregan los sectores tradicionales. Dividir entonces a los sectores populares significa, teórica y prácticamente, desperdiciar tal ventaja comparativa. Un ejemplo: si durante los años 65, 66 y 67, los trabajadores del país hubieran ahorrado toda cantidad de reajuste superior al 100% del alza del costo de la vida, se habría acumulado en ese período una cantidad superior a los E° 5.000 millones, susceptibles de ser invertidos en nuevas fuentes de trabajo y producción. Es decir, cuarenta veces lo que rinde el impuesto patrimonial. Porqué no se hizo? Porque la Democracia Cristiana, al contar con el FRAP como fuerza de oposición, no sólo restó sino que tuvo en contra a la mayor parte de la fuerza sindical chilena.

De otro lado está el problema institucional. En 1965 no se dió mayoría institucional necesaria para hacer ley a corto plazo y sin desfiguraciones aniquilantes, las iniciativas de Gobierno. Ciertamente es que se debió al mecanismo constitucional de renovación del Senado; pero las cosas son como son y no como debieran o quisiéramos que fueran.

Es por estas y otras razones del mismo tipo que creemos que ni la Democracia Cristiana ni los otros partidos de izquierda pueden darse el lujo de encerrarse en posiciones excluyentes. Ello conduce a restarse en favor de quienes quieren la mantención de los esquemas sociales vigentes. Si hemos manifestado nuestra convicción de que el Partido Demócrata Cristiano es el mejor instrumento político chileno para conducir al país por una vía no capitalista de desarrollo, así también estamos convencidos de que se requiere la colaboración de otros sectores y de otros partidos de izquierda.

Estos partidos tienen bases y sectores de dirigentes capaces de confluír en un esfuerzo orgánico para llevar adelante un programa de transformaciones económico-sociales en favor del desarrollo. Todos también tienen serios problemas para aceptar la confluencia. Lo importante es entonces trabajar por ella, creando hechos políticos que destruyan barreras y que muestren su factibilidad y su eficiencia.

La confluencia es más importante en la "acción de gobierno" que en la "elección" de gobierno. Lo óptimo sería que se diera en ambas etapas. Pero no necesariamente se requiere una confluencia en la "elección" para que después se dé en la "acción". Es sin embargo, necesario un cierto grado de acercamiento programático, anímico y político para que por lo menos la confluencia en la "acción" resulte.

Este trabajo político en favor de la confluencia de las fuerzas de izquierda siempre tendrá un resultado positivo, aunque en definitiva ella no sea una realidad para 1970; crea condiciones para una confluencia en la acción después del 70 e impide cualquier contacto del Partido con los sectores de derecha; además, ubica a la Democracia Cristiana en una posición programática y política de mayor profundidad revolucionaria.

Tarea de los sectores más avanzados del Partido es, conducir a éste a un diálogo con los sectores y partidos progresistas de Chile, con el objeto de buscar acuerdos sobre el contenido programático de una vía no-capitalista de desarrollo y los aspectos tácticos que ella involucra. El diálogo así planteado tendrá la virtud, además, de constituir un hecho político de acercamiento y de obligar a los partidos y sectores progresistas del país a "objetivar" sus ideas sobre las reformas y cosas que hay que hacer en Chile. De otra manera es posible caer en confluencias "electoristas" que se verán frustradas en la acción al primer examen.

15

CARLOS ALTMAN	Presidente Provincial JDC-Valdivia. Presidente de la Federación Austral de Valdivia.
ORLANDO ARAVENA	Ex-Presidente Comunal de Puerto Montt.
JULIO AHUMADA	Tesorero Provincial de Iquique
JORGE ALVAREZ	2° Vicepresidente Provincial de Antofagasta
MIGUEL ANGEL ARANCIBIA	Presidente Nacional Grupo, D.C. de INDAP. Ex-Vicepresidente Nacional JDC.
PATRICIO ANDRADE	Tesorero Nacional de la JDC.
EDUARDO ARACENA	Secretario Ejecutivo del Depto. Profesional y Técnico del PDC.
ALEJANDRO BRAVO	Dirigente de la Federación de Estudiantes Secundarios de Valparaíso.
JULIO BASTIDAS	Presidente de la Federación del Salitre - Antofagasta.
JORGE BREDWOC	Segundo Vicepresidente Provincial de Iquique
LEOPOLDO BARRERA	Consejero Provincial de Iquique
JULIO BAHAMONDES	Ex-Jefe Nacional Secundario D.C.
<u>ANTONIO CAVALLA</u> ROJAS	Consejero Nacional JDC. Vicepresidente UFUCH
ARNALDO CARCAMO	Ex-Presidente Comunal de Corral. Ex-Secretario Provincial de Valdivia.
LINO CONTRERAS	1er Vicepresidente Provincial de Antofagasta
ANTONIO CANCINO	Vicepresidente Comunal PDC. Renca.
LUIS CACERES	Secretario Provincial de la JDC. de Antofagasta
LEONEL CUEVAS	Director Sindical Provincial de Antofagasta

LUIS CAPRIOCLIO	Dirigente del Salitre - Antofagasta
LUIS CARRASCO	Dirigente del Centro Regional - Talca
ALEJANDRO CONTRERAS	Jefe Nacional Universitario de Centros Regionales
ARTURO <u>COVARRUBIAS</u>	Jefe de la DCU de Chile
OSVALDO CONTRERAS	Ex-Jefe Nacional Universitario
ROBERTO <u>CELEDON</u>	Delegado a la Junta Nacional. Ex-Presidente de Ñuñoa.
GUILLERMO CROVARI	Ex-Dirigente Secundario.
DIEGO CORVERA	Ex-Presidente de la JDC de Las Condes
ONECIDO CEBALLOS	Consejero Provincial del JDC - Arica
ALBERTO CARVAJAL	Secretario Provincial del JDC - Arica
JOSE CERDA	Jefe Depto. Juvenil del Grupo DC Ferrocarriles y Vicepresidente de San Miguel
RAUL CORTES	Dirigente 1er Distrito
CARLOS DONOSO PACHECO	Vicepresidente PDC 3er Distrito. Ex-Vicepresidente Nacional JDC (1963-1964 y 1966-67)
JUAN DONOSO	Presidente Provincial de Antofagasta
JORGE <u>DONOSO</u>	Director del Depto. de Capacitación Nacional del PDC.
JUAN DUARTE	Director Sindical JDC de Arica
PATRICIO ELGUETA	Ex-Secretario General de la FEC.
ANTONIO ELIZALDE	Candidato a Diputado por Talca
RAMON ELIZALDE	Regidor de la Comuna de Conchalí

SERGIO FERNANDEZ

Diputado - Ex-Presidente Nacional JDC
Ex-Tesorero Nacional PDC.

EDUARDO GALLETE

Delegado del Centro de Estudiantes de Economía de la Universidad de Concepción.

SERGIO GALDAMEZ

Presidente Escuela de Medicina Universidad Austral de Valdivia.

PATRICIO GAYMER

Presidente de la JDC de Quilpué

ADRIANA GARRIDO

Secretaria Provincial de Iquique

ENRIQUE GONZALEZ

Ex-Dirigente de la DC Universitaria de Concepción.

MARCOS GONZALEZ

Ex-Presidente Provincial JDC-Arica. Secretario Provincial del PDC Arica.

JUAN HUELANIN BALIC

Ex-Dirigente FECH

JUAN ENRIQUEZ

Consejero Provincial JDC - Iquique

JORGE HERMANN

Miembro Depto. Tecnico PDC.

ARTURO HILLERNS

Candidato Presidente FEC 1967

RICARDO HORMAZABAL S.

Presidente de la 3ª Comuna de Santiago, y Ex-Dirigente Estudiantil.

JAIME HENRIQUEZ

Presidente Interino Provincial de Cautín

MIGUEL HINOJOSA

Presidente Provincial de los profesores DC de Concepción

JOSE MIGUEL INZULZA

Presidente de UFUCH

JUAN JULIO

Regidor de Quilpué

JUAN JELDES

Ex-Consejero de la JDC de Concepción

VICTOR KRAYER

Consejero Provincial del PDC de Concepción

JORGE LEIVA	Ex-Presidente Nacional JDC y miembro del Tribunal de Disciplina
EDUARDO LOPEZ	Presidente Provincial de Iquique
CARLOS LOPEZ	Ex-Secretario FEC
MOISES LOPEZ	Dirigente INSUCO - Concepción
ANGEL LARA	Secretario General de la FECH
JULIA LAVIN	Dirigente DC, U de Chile
HERNAN LOPEZ	Miembro de la Junta Nacional PDC
JUAN LASTRA	Presidente Provincial de JDC -Arica
ISMAEL LLONA	Regidor de La Cisterna
OSCAR MARTINEZ	Ex-Secretario Nacional del JDC
MARIO MUÑOZ	Ex-Presidente Provincial de Pto.Montt.
PABLO MARDONES	Consejero Provincial JDC - Iquique
DIEGO MENDEZ	Ex-Dirigente Nacional de los Estudiantes Secundarios DC.
JUAN E. MIQUEL	Consejero Nacional del PDC
CARLOS MORA	Ex-Presidente Provincial del JDC.Concepción
EDUARDO MENA	Consejero Provincial del 3er Distrito
DANOR MORALES	Ex-Secretario Provincial del JDC-Concepción
JOSE MONSALVE	Presidente Comunal PDC de San Bernardo
JUAN CARLOS MUÑOZ	Dirigente U.T. de Concepción
EDUARDO MORA	Dirigente del Propedéutico de la Universidad de Concepción.

19

MARCIAL MEZA	Dirigente DC del Centro de Medicina de Concepción
ALFONSO MIGUES	Tesorero del Frente del Magisterio
HELGA <u>MARCHANT</u>	Ex-Presidente JDC 1ª Comuna Santiago
LUIS <u>MAIRA</u>	Diputado -Miembro de la Comisión Político Técnico.
JORGE <u>NAVARRETE</u>	Presidente FECH
MANUEL NAVARRETE	Ex-Presidente JDC La Cisterna
GUILLERMO ORTEGA	Ex-Presidente Provincial de la JDC de Llanquihue
CARLOS OJEDA VILDOSO	Consejero Provincial JDC Arica y Dirigente Sindical Ferroviario
GUILLERMO PEREZ	Secretario de la FEC
JOSE PEREZ	Presidente Nacional del Curso Especial de Profesores, 1965-1966.
IVAN PAREDES	Ex-Secretario Provincial de la JDC de Concepción
ESTEBAN PENDOLA	Vicepresidente GRUPO DC de la U. de Concepción
ALBERTO PANDO	Dirigente Universitario
CAROL <u>PINTO</u>	Ex-Secretario General de la JDC
PEDRO <u>FELIPE RAMIREZ</u>	Ex-Consejero Nacional del PDC y miembro de la Comisión Político Técnica.
VICTOR REYES	Delegado Junta Nacional PDC.
JULIO REINOSO	Presidente Federación de Estudiantes U. del Norte.

EUGENIO RAU	Presidente Comunal del PDC Talca
ALBINO REYES	Presidente Provincial de O'Higgins
FRANCISCO ROSAS	Presidente Núcleo Propedéutico de la DC 1967
LUIS ROSAS	Dirigente Escuela de Leyes de Concepción
RAFAEL REYES	Presidente de la Federación de Estudiantes Vespertinos de Concepción
SANTIAGO ROJAS	Jefe DC U. de Chile.
MARIO ROSALES	Delegado ante la Junta Nacional del PDC. Ex-miembro Comisión Política JDC.
JAIME <u>RAVINET</u>	Vicepresidente FECH
RUBEN SOTOMAYOR	Ex-Presidente Provincial de Llanquihue
PATRICIO SIGGELKOW	Dirigente JDC, Quilpué Ex-Presidente de FESEVAL y Vicepresidente de FESECH.
EDUARDO SOLAR	Dirigente Comunal del PDC. Antofagasta y Ex-presidente Federación U. del Norte.
LUIS SAN MARTIN	Jefe Provincial Estudiantes Secundarios-1967
SAMUEL SOTO AGUILAR	Jefe de la DC-Universidad de Concepción
RICARDO SAN MARTIN	Dirigente Estudiantes Secundarios
REINALDO <u>SAPAG CHAIN</u>	Ex-Presidente Escuela Economía U. de Chile
AXEL TAPIA	Secretario General JDC Valdivia
IRIS TORO	Dirigente Femenina 5ª Comuna Stgo.
PEDRO URRÁ	Diputado por Cautín-Ex-Presidente Nacional JDC
FRANCISCO VILLAGRAN	Dirigente del Primer Distrito
ADIO VELASQUEZ	Presidente Comunal JDC-Calbuco

JUAN VILLARZU

Ex-Tesorero de la FECH

PEDRO VERA

Presidente Núcleo Ingeniería DC Universitaria
Concepción

JORGE VERA

Ex-Dirigente del Propedéutico de la Univer-
sidad de Concepción - 1967

JORGE ZAPATA

Miembro del Depto. Internacional del PDC

VICTOR ZUÑIGA

Consejero Nacional de la JDC.